



Conferencia de prensa «Cambio de apóstol mayor» el 18 de mayo de 2005 Discurso del Dr. Wilhelm Leber, apóstol mayor

Mis muy estimados señoras y señores, distinguidos invitados, queridos hermanas y hermanos en la fe:

He emprendido mi nuevo ministerio como apóstol mayor en gran humildad frente a Dios, pero también en el deseo de servir a nuestro señor Jesucristo y guiar a la Iglesia Nueva Apostólica de manera segura a través del tiempo que está frente nuestro.

Estoy muy consciente de la gran responsabilidad de mi ministerio. Por ello me siento extraordinariamente agradecido que nuestro apóstol mayor Fehr como mi predecesor me haya preparado el camino en el nuevo ministerio de manera tan comprensiva para que haya sido posible una transición suave. Estoy asimismo muy agradecido de tenerlo como consejero a mi lado. Bajo él serví doce años como apóstol de distrito. En ese ministerio fui responsable de Alemania del Norte, desde 2003 también de Renania del Norte-Westfalia. En muchos encuentros aprendí a apreciarle y amarle. Yo puedo decir que él también me ha marcado.

Si ustedes ahora preguntan cómo va a continuar, deseo entonces enfatizar que creo imprescindible la continuidad en la dirección. Por lo tanto va a continuar en el mismo sentido y espíritu como hasta hoy. Esto no lo pienso en el sentido estático ya que hasta ahora ha habido muchos cambios. Lo pienso en el sentido que me colocaré frente a los desafíos de los tiempos y desarrollos sociales correspondientes y haré ajustes donde sea necesario. Confío para ello en la guía del Espíritu Santo y actuaré en íntima armonía con todos los apóstoles de distrito.

Mis metas como apóstol mayor quizá las puedo resumir de esta manera:

1. Como el más alto clérigo de la Iglesia Nueva Apostólica el bienestar espiritual de todos los miembros me es un especial deseo. La asistencia del alma tiene por lo tanto para mí la más alta prioridad. Me esforzaré en colocar acentos en la asistencia espiritual y lograr el óptimo marco de condiciones para un buen cuidado local en todos los lugares a nivel mundial.
2. El apóstol mayor es la cabeza de los apóstoles. Cuidar y fomentar la unidad de los apóstoles fue ya una tarea central del apóstol mayor Fehr. Frente a esta tarea me siento yo asimismo especialmente comprometido.
3. El apóstol mayor Fehr ha iniciado en su tiempo ministerial muchos desarrollos, los cuales por su naturaleza aún no han llegado a una conclusión. Me he propuesto seguir impulsando con valentía y decisión estas cosas. El apóstol mayor Fehr se sirvió para esto de grupos de proyecto y de trabajo; esto igualmente lo voy a hacer.

Persona de contacto:

.....c/o Verlag Friedrich Bischoff, Gutleutstraße 298, 60327 Frankfurt
..... Fon +49 (0)69 2696 -525
..... Fax +49 (0)69 2696 -205
..... Correo electrónico: peter.johanning@nak.org

Peter Johanning

Me permito añadir algo personal: Como probablemente es conocido soy matemático de profesión. Hasta que ingresé al servicio de la Iglesia de manera oficial a tiempo completo también trabajé como matemático. En algunas ocasiones he sido preguntado cómo puede ser compatible una actividad religiosa con una instrucción de ese tipo. Sin embargo tan inusual no me parece en absoluto. Como matemático estoy familiarizado con el pensamiento lógico. Pero uno también sabe entonces que llega muy rápido a sus límites. Entonces se tiene que aceptar que más allá de las relaciones lógicas también hay algo más. Ahí se coloca la fe. Así yo no veo la fe en competencia con los razonamientos lógicos sino más bien como complemento, justamente como una dimensión fantástica adicional. Frente a este trasfondo he llegado a la posición:

Razonamientos lógicos tanto como sea posible; aparte de ello fe y confianza en la actuación de Dios. Así emprendo las tareas de mi nuevo ministerio como apóstol mayor.

Precisamente el recién vivido servicio divino de Pentecostés me hizo ver claramente cuan fuerte es la comunión en la Iglesia. Este capital se debe mantener y si es posible aumentar.

Mi lema para el tiempo frente mío es: «No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien» (Romanos 12: 21).

A mi antecesor en el ministerio, el apóstol mayor Fehr, le deseo una bendecida jubilación.

Dios quiera regalarme gracia para que esté a la altura de las demandas de este especial ministerio en todas las situaciones.

Agradezco a mis hermanas y hermanos nuevoapostólicos por su fidelidad y a todos ustedes por su favor.

Wilhelm Leber
Zúrich, 18 de mayo de 2005